



Fray Ernesto Valladares Osorio meditando en la catedral

Tejiendo la historia

Por. Ana Gilma Ayala Santos

La Fiesta franciscana en el año 2011 llega a su versión número 363. Razones muy validas soportan este hecho histórico:

1. El antropólogo Rogerio Velásquez Murillo nos ubica sus orígenes el 4 de octubre de 1648, cuando Fray Matías Abad celebra con una procesión en el río Atrato, la primera fiesta con quince piraguas, como él las llama, en los escritos encontrados de su puño y letra, donde se destaca la participación de los indígenas, los cuales, aunque impuesta la celebración, asisten a ella durante varios siglos como lo registran los libros de los frailes franciscanos, y capuchinos; salieron de la misma porque hicieron resistencia y siguieron adorando a sus deidades.

2. Las evidencias históricas nos muestran que es una fiesta esencialmente religiosa, que nunca ha dejado de celebrarse. En el vacío o falta de frailes que deja la Guerra de los Mil Días (1899-1902), el pueblo la celebra con los

alumbramientos caseros, especies de novenas, acompañadas de salves y alabaos. Ya se habían ordenado frailes criollos que venían a la celebración el 4 de octubre, desde Popayán.

3. Lo que ocurrió el 4 de octubre del año 1898 en la calle Yescagrande fue un hecho magno e histórico que merece ser resaltado. Raimunda Cuesta Moreno, lidera la celebración de un alumbramiento, clasificado como “mayor” porque hubo rezo, canto de salves, alabaos y bailes, al pie de un altar conocido con el nombre de **arco del triunfo** de San Francisco de Asís.

La importancia de este hecho radica en que: 1) A partir de allí, los elementos culturales choceanos se integran a la fiesta franciscana (chirimía, comidas típicas, pendones (hoy banderas), salves, alabaos, rezos, origen de la verbena). 2) Que el pueblo asume el mandato, por eso se habla de pueblerización, y nace así el sincretismo religioso-cultural. 3) Se ubica allí el origen del ingreso a la fiesta Franciscana de las calles

Yescagrande, Yesquita y Alameda, sectores que participaron en este grandioso evento y desde ese momento continúan la celebración juntos, hasta 1929, año en Quibdó se divide en barrios, gracias a la concertación entre vecinos (tomando de los escritos originales de Rogerio Velásquez Murillo). Por lo tanto, lo religioso, traído, por los frailes, nunca dejó de celebrarse hasta hoy. En este período, todos los barrios que se anexaron a la fiesta eran también calles. Por ello, en casi todos encontramos segregaciones.

No se han encontrado evidencias orales ni escritas, en el sentido de que el barrio La Yesquita se haya segregado de alguno de los tradicionales. Cuando son expulsados los frailes capuchinos en forma definitiva en el año 1901, ya había ocurrido este hecho en La Yescagrande. Ellos lo presenciaron y le regalan a Raimunda Cuesta Moreno, una pequeña imagen en reconocimiento, la cual reposa en la casa de Doña Bertha Garcés de Demarchy, nieta de la mencionada. Por lo tanto, en



Foto: Fundación Fiestas Franciscanas | Najle Silva Arana



Jóvenes y adultos construyendo la fiesta

1898 no se crea una nueva fiesta, es la misma fiesta franciscana que se revitaliza, gracias a la creatividad de la mujer Bebareña cargada con el entusiasmo y fervor de la familia Cuesta.

4. El año 1926 es de gran fortalecimiento religioso y cultural, con aportes del misionero claretiano Nicolás Medrano Estarriaga, quien la enriquece con elementos de la cultura española: Gozos franciscanos, vacalocas, voladores, disfraces entre otros. El encontró un pueblo apropiado de su cultura y se involucró con él.

5. La fiesta ha seguido creciendo en manos del pueblo y de algunas comunidades religiosas que han

asumido y respetado estos postulados. Son 363 años que se cumplirán el próximo 4 de octubre ligados a la vida de Quibdó y del pueblo chocoano, de los cuales hay numerosas evidencias históricas. Los 321 años celebrados como el cumpleaños de la ciudad de San Francisco de Quibdó, ciudad refundada varias veces, merecen una revisión, puesto que a la llegada de Fray Matías Abad a nuestras tierras, existían los poblados indígenas destruidos a veces por resistencia, lo cual acerca a la fiesta franciscana, a la verdadera fundación de Quibdó.

6. En el año 1985 se gesta una nueva revitalización durante la presidencia de Teresita Perea Mosquera: Balsadas, bando

franciscano, desfile de banderas, bastón de mando y después, desfiles de comparsas, que se convierten en las innovaciones que hasta hoy perduran.

Gracias a Raimunda Cuesta, Madolina Rentería Caicedo, Uribertha Arcila Mena, Rogerio Velásquez Murillo, Eladio Candia, Neftalí Cuesta, Ramón Lozano Cuesta, Santiago Urrutia Mena, Adelaida Serna... y a todos los ancestros franciscanos que nos legaron esta construcción colectiva, que merece revisarse para guardarla y cuidarla como ellos lo hicieron, con celo y amor, recogiendo el espíritu de la convención del 2003 reunida en París, que crea al Patrimonio Cultural Inmaterial.

Plan especial de salvaguardia de la Fiesta de San Francisco de Asís, en la ciudad de Quibdó,

"Una construcción colectiva de Actores, camino a la inclusión en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad".

Por: Jackson Ramírez Machado/Gestor, investigador y Productor Cultural.

La Fiesta Franciscana de Quibdó, debido a sus especificidades y al tratamiento particular que requiere, en el marco del reconocimiento y respeto por la diversidad étnica y

cultural de la nación, a tono con los avances de la normatividad cultural se encuentra hoy incluida en la lista representativa de patrimonio cultural inmaterial de la nación y de la humanidad, (LRPCI) candidata a ser declarada por la UNESCO, como obra de interés cultural para la humanidad, previo

cumplimiento de la Convención para la salvaguardia., teniendo como objetivo el fortalecimiento de la capacidad social de gestión del patrimonio cultural inmaterial para su salvaguardia y fomento como condición necesaria del desarrollo y el bienestar colectivo.